





# Los ciegos paisajes de María Neira

Luis Ossa Gajardo

Ha nacido un libro. Y ha surgido como un capullo intrépido, no en el tórrido ramaje de la alta geografía, sino en la frescura de la nieve, en la soledad del sueño, y en la frontera remota del viento. Capullo lírico que al abrir sus pétalos el lector, percibirá el desnudo aroma y palpitá profundo.

"Los ciegos paisajes". Es un deleitable panal, que se presenta ante la hu del Mundo sin prólogo. Singular presentación de un libro de poesía. Tal vez porque no lo necesita.

Erigirse poeta, en un país de poetas -y Chile es uno de ellos- es un elevado y dulce desafío.

La autora nacida en Quintero (5<sup>a</sup> Región) pero con raíces magallánicas adquiere alas y triunfo en su primer logro. Su sentimiento late en cada verso. Se presenta con una sed espiritual que marca y sella su piel circunstancial: /Voy a salir a su encuentro/ para nacer poeta/. Con la pobreza de mis años,/ para tener la altura de su sombra/ sin dañar la pared con mi angustia/. Búsqueda, nacimiento y juventud, proyección y nobleza. Es el caudal de su autenticidad creadora.

Sorprende la madurez del pensamiento, la objetividad de la palabra, y la elevación del sueño.

M. Neira G. escapa de la prisión del pensamiento, para transformarlo en vida y fantasía, vuelo y poesía, en su primer poema "Mariposa", creado a los 10 años, en la frágil tersura del juego y ensueño infantil. De ahí a la continuidad de sus "Ciegos paisajes", que con emoción supo felizmente ver. María Neira G. cosechó el fruto tangible de su rumor interno a los 17 años. Y no es a esa tierna y misteriosa edad, la resultante de una vendimia nebulosa y pueril, de ansias sutiles, y de fantasías doradas del amor, como pudiera esperarse con lógica visión. No. Es el fruto maduro de la palabra y su imagen. La armonía del verbo identifica al poeta, y no su cronológica edad.

Los ciegos paisajes consta de tres huertos vivenciales. Alrededor, que es el contorno de su sombra y latido. El mundo, diálogo intuitivo y convincente entre el mundo cotidiano y el mundo de la vigilia y el sueño.

El amor. Presencia eterna de la copa transparente de la esperanza. Musgos de nostalgias, bajo su personal prisma.

Editar poesía en estos tiempos, es motivo heroico. La poesía es en sí un mundo diferente. El poeta sueña y siente la gravitación torturante de su propia llama. Cada mañana hace suyas las voces de la armonía en palabra. Y la palabra en el decir de Unamuno "es el soplo vivo que viene a traer a la inteligencia del hombre, el consuelo de la revelación". Esa revelación es poesía.

Con júbilo aplaudimos a María Neira G., porque hay poetas que osan mostrarnos y demostrarnos su revelación.

No hay ser humano, que alguna vez no haya sentido el hormigüeo incognoscible de una brisa sutil en su alma, extraño y distinto, transportándolo a planos espirituales desconocidos. La facultad realizadora en plasmar tales esencias, las posee el vate. La facultad de transformarlas en goces y en dulce licor pertenece al lector. Al lector todo y maravilloso que difiere de los demás, y que es el poeta.

# **Los ciegos paisajes de María Neira [artículo] Luis Ossa Gajardo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ossa Gajardo, Luis Alberto, 1940-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los ciegos paisajes de María Neira [artículo] Luis Ossa Gajardo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)